

Un “traje” más eficiente y “a la moda”

Situado en una zona emblemática de la playa de S'Arenal (Palma de Mallorca), el Hotel San Diego, construido en los años 60, disponía de una fachada que había sido concebida claramente desde el interior y cuya estética había quedado relegada a un segundo plano. Su paulatino deterioro y la necesidad de cambiar de imagen motivaron una rehabilitación que se ha basado en la pieza de cerámica tecnológica extrusionada Frontek, fabricada por el Grupo Greco Gres.



La empresa de ingeniería Familine, especializada en el estudio y diseño de fachadas singulares, recibió el encargo de estudiar la rehabilitación de este hotel cuya fachada se limitaba a ser un espacio más de la habitación al permitir salir al exterior, con una barandilla de hierro que cumplía una función de seguridad más que como elemento decorativo o de presentación del edificio. Lo que se encontraron es una fachada que, concebida desde el interior, había ido modificando con el tiempo su primera utilidad hacia otros usos menos estéticos, como cuarto trastero e incluso como tendedero.

El paulatino deterioro de la fachada no estaba acorde con los materiales nobles de la recepción, el mobiliario interior y el exquisito servicio prestado a la clientela. Es así como la dirección decide encargar una remodelación significativa de la fachada que mejorase la imagen del Hotel San Diego a un equipo de arquitectos que se pone en contacto con Familine para estudiar la mejor solución y hacer realidad el proyecto.

Desde el principio se vio claro que la protagonista del proyecto sería la pieza Frontek, que fabrica el Grupo Greco Gres. Una exclusiva pieza de cerámica tecnológica extrusionada de diseño alveolar con ranuras a lo largo de los lados de mayor dimensión, que le confiere una estructura que aligera el peso e incrementa la resistencia al impacto por trabajar a modo de celosía frente a las cargas.

Las ranuras longitudinales (que por estar conformadas así antes de la cocción no suponen ninguna agresión a la pieza) facilitan el agarre, de tal forma que si utilizamos el sistema Super Plus las cargas se reparten uniformemente en toda la longitud de la base y la parte superior de la pieza, multiplicando la resistencia. El sistema Frontek Super Plus proporciona una tupida estructura metálica de aluminio a base de perfiles verticales y horizontales que, además de la resistencia que confiere al conjunto, facilita una rápida colocación de las piezas con muy buena calidad de acabado.

Ideal para zonas salinosas

Otro de los factores para la elección de Frontek como material más apropiado es su baja porosidad (prácticamente nula). Resulta ideal para zonas salinosas y con contaminación, ya que no deja que las manchas se adhieran, evitando el efecto de envejecimiento de la fachada. Además, los colores y la belleza de los acabados de la colección resultaban especialmente indicados para la ejecución del proyecto.

Un punto importante de esta remodelación, sin el cual no hubiera podido llevarse a cabo, fue el diseño de un elemento resistente capaz de aguantar las cargas que debería



soportar tanto por la acción del viento como por las cargas de uso propias de la barandilla. El elemento vertical trabaja como una viga empotrada capaz de resistir todas las cargas y, a la vez, se puede utilizar como perfil vertical del sistema. De esta forma se economiza la colocación de un nuevo perfil y además se consigue un menor espesor en el elemento que forma la nueva barandilla.

Tras el estudio de cargas se vio la dificultad de utilizar montantes de aluminio, ya que para las prestaciones solicitadas el ancho de perfil suponía un inconveniente no solo estético, sino de invasión del límite de fachada. Por ello se decidió la utilización de perfiles galvanizados en caliente como elemento principal; en el resto se utilizó el sistema habitual de perfilaría horizontal en aluminio. Para evitar el contacto entre los materiales se tomó la precaución de colocar una barrera realizada con láminas de neopreno que minimizan los efectos del par galvánico.

El resultado es una fachada que se ha realizado en solo dos meses a unos costes asequibles y optimizando la imagen del hotel, consiguiendo una espectacular mejora de la estética y la categoría del edificio. “Podemos decir que se ha vestido el edificio con un traje; la fachada ventilada cumplirá las mismas características que un vestido para una persona: protegernos de las inclemencias del tiempo y darnos la imagen que queremos transmitir”, explican desde Greco Gres. ✓

www.grecogres.com

“Un punto importante de esta remodelación fue el diseño de un elemento resistente capaz de aguantar las cargas que debería soportar tanto por la acción del viento como por las cargas de uso propias de la barandilla”